

ENTREVISTAS

FELIPE, LAS LETRAS Y LOS VIAJES.

ENTREVISTA CON EL MAESTRO FELIPE SAN JOSÉ Y GONZÁLEZ

MOISÉS ORTEGA

Egresado de la Licenciatura en Letras Hispánicas

Entrevistar a una persona como el maestro Felipe San José y González, fue para mí todo un reto. ¿Qué podía yo preguntarle a un hombre que sabe tantas cosas, a un hombre que admiro tanto?

Desde luego, lo primero que pensé fue en hacer una entrevista muy ceremoniosa y formal, pero inmediatamente después se me ocurrió que a lo largo de su vida le habrían hecho varias entrevistas de ese tipo y que, quizás, a nuestros lectores, a mí y a la gente que conocemos y queremos tanto al maestro, nos gustaría saber algo más personal, más íntimo.

Entonces me atreví. Conseguí su número de teléfono y le llamé para conseguir la cita. No tuve mucha suerte las primeras veces, hasta que después de cinco intentos (en días diferentes, claro) me contestó con esa voz peculiar que todos conocemos y me citó el martes 19 de julio en las nuevas instalaciones de Tele UAA a las 12:30 horas. A mí me dio mucho gusto.

Como era de esperarse, él estuvo puntualísimo. Me invitó a sentarme en uno de los sillones del *lobby* del edificio. Yo me lancé a preguntarle si podía hacerle una entrevista un poco personal y, bueno, lo que sigue es el resultado de la charla que tuvimos. Espero que la disfruten tanto como yo.

El niño Felipe

- P.- ¿Dónde nació, maestro?
F.S.J.- Nací en la Ciudad de México, en el centro mismo de la Ciudad de México, a una cuadra de la Alameda. En la Av. Independencia.
P.- ¿En qué año?
F.S.J.- En 1935.
P.- ¿Recordará usted a qué edad comenzó a hablar?
F.S.J.- Creo que muy pronto, sería al año.



Fotografía: Mike Rojo

Yo pasé una niñez extraordinariamente feliz

- P.- ¿Qué le gusta más, hablar o escribir?
- F.S.J.- Hablar, hablar, yo soy oral propiamente, yo no escribo. He publicado algún libro sobre literatura, pero casi no escribo, no me gusta mucho.
- P.- ¿Algún recuerdo significativo de su niñez?
- F.S.J.- Pues hay muchos, muchos. Yo pasé una niñez extraordinariamente feliz, pero tengo uno muy especial. A los tres años mi abuelo me llevó a una corrida a la vieja Plaza de la Condesa. Toreaba Fermín Espinoza y la rejoneadora Conchita Cintrón. Es algo que tengo muy grabado, una experiencia que nunca he podido olvidar. Hay que decir que soy partidario de las corridas de toros, tema sobre el cual podría uno hablar mucho, pero ya será en otra ocasión.

El enamorado perpetuo

- P.- ¿Qué es el amor, maestro?
- F.S.J.- Yo creo que es el sentimiento que mueve al mundo, siempre lo ha movido. Marx decía que la economía es el motor de la historia, pero yo creo que es el amor. A lo largo de la historia han pasado muchas más cosas por el amor que por dinero, pero, creo también, que el amor no se puede definir, es un sentimiento muy especial en el que intervienen al mismo tiempo el corazón y el cerebro, aunque curiosamente, los griegos decían que era el hígado el que amaba y no el corazón. No sé exactamente por qué lo dirían, tendrá que ver, quizás, con la química.
- P.- ¿A qué edad se enamoró por primera vez?
- F.S.J.- ¡Uy! (ríe) Sería como a los siete años, en ese entonces me enamoré de una tía, pues claro, era lo normal. De mis maestras no pude enamorarme porque tuve unas maestras que eran monjitas y pues no, y luego tuve muchos maestros. Por eso fue de mi tía de quien me enamoré definitivamente.
- P.- ¿Está usted enamorado hoy en día?
- F.S.J.- Sí, sí, sí, estoy completamente enamorado: llevo casado cuarenta y cuatro años, y sigo muy enamorado de Gladys.

A lo largo de la historia han pasado muchas más cosas por el amor que por dinero

Felipe, la poesía y los viajes

- P.- ¿Qué piensa de la poesía?
- F.S.J.- Es la forma más depurada de la literatura. La literatura, toda, es bella, pero creo que la poesía es el punto más alto. Y bueno, hay muchas definiciones de poesía. Recuerdo que el Marqués de Santillana, en su proemio, dice que la poesía es la palabra con una bella cobertura, y es eso precisamente, una bella cobertura.
- P.- ¿Usted escribe poesía?
- F.S.J.- He escrito algo. Hace mucho escribía poesía, ahora ya no. Como decía Ernesto Cardenal: “ahora vivo la poesía”.
- P.- ¿Cuándo se escribe, se sabe lo que se escribe?
- F.S.J.- No. Yo creo en la inspiración, en ese *daimon* que mencionan los griegos, ese pensamiento creador que le dice a uno cosas al oído. Creo que el escritor es un simple amanuense. Es que uno escribe lo que le dictan.

- P.- Su poema favorito...
- F.S.J.- Eso es muy difícil, mejor le diré mis poetas favoritos. Mis poetas favoritos son Góngora, Lope de Vega, sobre todo, y Sor Juana Inés de la Cruz. Ya del siglo xx será López Velarde y Jaime Sabines.
- P.- De otros géneros, ¿cuál es su autor favorito?
- F.S.J.- Definitivamente García Márquez. Muchos dicen que García Márquez se cree mucho y yo contesto siempre: “No, no se cree mucho, García Márquez es mucho”.
- P.- ¿Algún viaje inolvidable?
- F.S.J.- A España, sobre todo un recorrido que hice por el sur de España y por Marruecos. Marruecos me parece interesantísimo, siempre he querido regresar pero no he podido.
- P.- ¿Qué hay en Marruecos que es tan interesante?
- F.S.J.- Es un mundo completamente diferente, no tiene nada que ver con el mundo europeo.
- P.- ¿Qué es lo que más llamó su atención?
- F.S.J.- El arte árabe, mejor dicho, musulmán, porque no son propiamente árabes. Estuve en la escuela de Artesanías de Tetuán y quedé maravillado. Algo que me gustó mucho fue la poesía, los cantos y bailes.
- P.- Regresando a nuestro país, ¿qué piensa cuando escucha la palabra México?
- F.S.J.- México es un país extraordinario, muy rico en todos sentidos, en tradiciones, cultura, en recursos naturales y en comida. Creo que no hay ningún otro país con tanta riqueza gastronómica. Desgraciadamente, como decía un poema sobre España: “No has tenido más verdugo que el peso de tu corona”. Lo malo de México es que ha tenido muchos verdugos en su gobierno, y eso es, quizás, lo que ha estropeado su situación. Además creo en la grandeza del país, porque como diría López Portillo: “Nos han saqueado, nos siguen saqueando y todavía aguantamos”.
- P.- Ya que menciona la riqueza gastronómica, ¿tiene algún platillo predilecto?
- F.S.J.- Sí, claro, la lengua a la provenzal, que no es propiamente mexicano (ríe).

El maestro Felipe San José y la carrera de Letras

- P.- Maestro, de la carrera de Letras Hispánicas, ¿hay alguna generación que haya sido significativa para usted?
- F.S.J.- Muchas, muchas. No me acuerdo de los tiempos exactos, pero de los grupos... Recuerdo mucho el grupo en el que estuvo Lupita Montoya, Lucía García Amador, Teresita, Mariana Torres. Esa generación la tengo muy presente. Luego, más reciente, la generación de Itzel, Adán Brand y Aldo Ávila. Cómo no mencionar a la generación de Ilse Díaz, pero sobre todo me acuerdo mucho del grupo de Analú Topete, esa fue una generación muy numerosa e inolvidable.
- P.- ¿Alguna anécdota en especial?
- F.S.J.- Pues yo tengo muy presentes los viajes que hacíamos a los encuentros Cervantinos en Guanajuato, lo pasábamos muy bien. Convivíamos mucho, nos conocíamos, incluso bailábamos y hacíamos cosas divertidas.
- P.- ¿Le gusta bailar?
- F.S.J.- Muchísimo, bailo danzón, tango y lo que se ofrezca. Bueno, estas cosas muy actuales como el reggae y todo eso, no, porque no les encuentro el ritmo.

...nunca he coleccionado, me parece una actividad algo cansada. A veces he intentado reunir algunas cositas pero luego me fastidio y las deseche

P.- Siendo usted una persona tan preparada y culta, me surge una curiosidad: ¿colecciona algo, maestro?

F.S.J.- No, nunca he coleccionado, me parece una actividad algo cansada. A veces he intentado reunir algunas cositas pero luego me fastidio y las deseche.

P.- ¿Tiene algún color favorito?

F.S.J.- El azul, el color de la carrera de Letras.

P.- Tras su jubilación, ¿a qué se dedica?

F.S.J.- Bueno, sigo dando clases. Antes las daba con mucho gusto, pero ahora las doy ¡por puro gusto! También doy cursos de literatura e historia para señoras. Doy un curso de La Biblia sobre el Nuevo Testamento.

P.- ¿Extraña la carrera, maestro?

F.S.J.- Claro, como estudiante y también como maestro. Tengo muy gratos recuerdos de mi época de estudiante y luego de maestro. La carrera profesional es algo que no termina nunca.

P.- ¿Algún mensaje que quiera transmitir a nuestros lectores?

F.S.J.- Que lean, yo aprendí a leer muy pronto y luego me he dedicado a leer y a leer. La persona más culta que había en la Ciudad de México y que fue mi maestro de literatura mexicana, Juan José Arreola, presumía que no había terminado la primaria, y sin embargo, llegó a ser cultísimo gracias a la lectura. El hábito de la lectura es importantísimo en el desarrollo de cualquier ser humano.

...sigo dando clases. Antes las daba con mucho gusto, pero ahora las doy por puro gusto!

Fotografía: Mike Rojo

